

Internacional



<https://www.tni.org/es/art%C3%ADculo/al-fallarle-a-la-revolucion-sudanesa-le-fallamos-a-palestina>

LA ONU ANTE SU ESPEJO: CRÓNICA DE LA ASAMBLEA GENERAL DE 2025

POR FRIDA FLORES (*)

“Frente a la opresión, el saqueo y el abandono, nuestra respuesta es la vida. Ni los diluvios ni las pestes, ni las hambres ni los cataclismos, ni siquiera las guerras eternas a través de los siglos y los siglos, han conseguido reducir la ventaja tenaz de la vida sobre la muerte.” Gabriel García Márquez (Discurso Nobel, 1982)

<https://www.artnet.com/artists/>



En Nueva York del 23 al 29 de septiembre de 2025 la sede de Naciones Unidas volvió a reflejar un mundo en desorden: guerras simultáneas, líderes fatigados y un multilateralismo al borde del descrédito. En su discurso inaugural, António Guterres habló de una “era de disrupción temeraria”, y nadie pareció discutirle.

Esta 80^a Asamblea General coincidió con los ochenta años

de la ONU, un aniversario que se sintió más como epitafio que como celebración. Lo que nació en 1945 como promesa de paz global llegó a su octava década cercado por la indiferencia y el fuego cruzado de los intereses.

Gaza, el espejo moral del planeta

El tema que lo dominó todo fue Gaza. Cada intervención,

directa o velada, orbitó alrededor de ese punto ciego de la conciencia internacional. La mayoría de las naciones reclamó un alto el fuego, el ingreso sin trabas de ayuda y el respeto a las resoluciones que Israel ignora con impunidad.

Durante la semana, once países —Reino Unido, Francia, Bélgica, Luxemburgo, Portugal, Malta, Mónaco, Andorra,

(*) Estudios de Psicología en la Universidad San Martín de Porres, miembro del Grupo por el Socialismo.



Canadá, Australia y Nueva Zelanda— anunciaron su reconocimiento formal del Estado de Palestina, sumándose a los más de ciento cincuenta que ya lo hacían. Fue un gesto político, pero también moral: el intento de redimir a la ONU de su impotencia.

El discurso de Benjamín Netanyahu selló esa fractura. Lo escuchó medio salón vacío: más de cien diplomáticos abandonaron el recinto antes de que tomara la palabra. Habló de “defensa legítima”, negó el genocidio y culpó a Hamás del sufrimiento civil. Pero las sillas vacías fueron la verdadera respuesta: una imagen que valía más que cualquier réplica.



Desde el Golfo, Qatar tomó la palabra con la indignación de quien se sabe agraviado. El emir Tamim bin Hamad Al Thani denunció el “ataque traidor” israelí en Doha contra delegados palestinos y

acusó a Israel de querer volver Gaza inhabitable. En ese eco se fundieron las voces de Egipto, Sudáfrica, Brasil y Turquía: Gaza era ya el símbolo de la quiebra moral del sistema internacional.

Trump y Macron: dos mundos

El regreso de Donald Trump al atril fue una suerte de déjà vu: el nacionalismo de siempre, el desprecio por el “globalismo hipócrita”, la promesa de que Estados Unidos “no pagará por las guerras de otros”. Habló de soberanía, fronteras y energía, pero no de humanidad. La sala lo escuchó en silencio. No hubo abucheos ni entusiasmo; sólo ese murmullo incómodo que anuncia el divorcio entre un país y el resto del mundo. Aunque algunos videos mostraron delegaciones saliendo durante su discurso, no se trató de un retiro masivo, sino de una cortesía gélida: la diplomacia también protesta permaneciendo inmóvil.

Después de Trump, Emmanuel Macron tomó la palabra y ofreció el contrapeso. Defendió el multilateralismo como “último bastión de la razón” frente a la ley del más fuerte, pidió “no abandonar a Gaza al silencio” y anunció que Francia

reconocía oficialmente al Estado de Palestina. Fue uno de los pocos momentos de aplauso sincero. Macron, más que hablar, encarnó la nostalgia de una Europa que aún quisiera creer en la palabra como herramienta política.



<https://alba-pe-otv.cdn.mediatiquepress.com>

Voces del Sur: dignidad, ira y torpeza

El presidente Gustavo Petro fue la voz más vehemente del Sur Global. Denunció “el genocidio televisado” de Gaza, exigió una fuerza internacional de protección y acusó a las potencias de medir la vida humana según el pasaporte. Mientras hablaba, la delegación de Estados Unidos abandonó el salón; Petro, imperturbable, siguió hablando del fuego y del agua, del planeta que muere entre las bombas.

No todos tuvieron igual fortuna. Dina Boluarte, la presidenta del Perú, ofreció una intervención deslucida: se excedió en el tiempo, le cortaron el micrófono y se equivocó en cifras básicas de mortalidad por COVID. La prensa la calificó de “vergonzosa”. En un foro donde cada palabra pesa, su discurso se convirtió en metáfora de un liderazgo frágil y sin rumbo.

En contraste, Burkina Faso reivindicó la soberanía africana y denunció la “injerencia occidental” en el Sahel; India habló con pragmatismo sobre Ucrania y Gaza, buscando el equilibrio de quien aspira a ser potencia mediadora; y Qatar reafirmó su rol como intermediario herido.

Los gigantes y las sombras

Rusia y China se presentaron como guardianes de un nuevo orden “multipolar”. Lavrov habló de hipocresía occidental y sanciones ilegales; Li Qiang de un “multilateralismo inclusivo” que suena bien en los foros y sirve en casa para justificar hegemonías discretas. Entre ambos, consolidaron el relato de que Occidente ya no tiene el monopolio de la legitimidad.

En los márgenes, Yemen recordó que la guerra se ha desbordado: los hutíes, aunque no tienen asiento en la ONU, fueron nombrados como amenaza al comercio global por sus ataques en el mar Rojo sin embargo Abdul- Malik al-Houthi líder supremo de los hutíes actúan en el mar Rojo en solidaridad con Palestina ya han pagado alto tributo tras los bombardeos americanos

británicos. Gaza ya no es una tragedia local, sino el epicentro de una tormenta que roza todas las costas.

Los gigantes y las sombras

Rusia y China se presentaron como guardianes de un nuevo orden “multipolar”. Lavrov habló de hipocresía occidental y sanciones ilegales; Li Qiang de un “multilateralismo inclusivo” que suena bien en los foros y sirve en casa para justificar hegemonías discretas. Entre ambos, consolidaron el relato de que Occidente ya no tiene el monopolio de la legitimidad.



En los márgenes, Yemen recordó que la guerra se ha desbordado: los hutíes, aunque no tienen asiento en la ONU, fueron nombrados como amenaza al comercio global por sus ataques en el mar Rojo sin embargo Abdul- Malik al-Houthi líder supremo de los hutíes actúan en el mar Rojo en solidaridad con Palestina ya han pagado alto tributo tras los bombardeos americanos



En los márgenes, Yemen recordó que la guerra se ha desbordado: los hutíes, aunque no tienen asiento en la ONU, fueron nombrados como amenaza al comercio global por sus ataques en el mar Rojo sin embargo Abdul- Malik al-Houthi líder supremo de los hutíes actúan en el mar Rojo en solidaridad con Palestina ya han pagado alto tributo tras los bombardeos americanos

La ONU a los ochenta

Ochenta años después de su fundación, la ONU parece vieja antes de tiempo. Nació para evitar las guerras y ahora las narra, impotente, en tiempo real. La Asamblea General de 2025 no resolvió nada, pero dejó algo claro: la legitimidad del orden internacional se mide hoy en Gaza.

Mientras esa herida siga abierta, toda reforma sonará a retórica y todo discurso —por solemne que sea— parecerá pronunciarse frente a un espejo roto.

Fuentes:

- Naciones Unidas (2025). *Debate general de la 80^a Asamblea General (23-29 de septiembre de 2025).* <https://www.un.org/es/ga/80>
- BBC Mundo (2025, 26-30 septiembre). *'La ONU cumple 80 años: una Asamblea marcada por Gaza y el desgaste del multilateralismo.'*
- El País (2025, 24 septiembre). *'Macron refuta el discurso de Trump en la ONU y defiende el multilateralismo.'*
- El Tiempo (2025, 25 septiembre). *'Delegación de EE. UU. se levanta durante discurso del presidente Petro en la ONU.'*
- Democracy Now! (2025, 29 septiembre). *'Over 100 diplomats walk out on Netanyahu during UN speech.'*
- France 24 (2025, 29 septiembre). *'ONU 80 años: un aniversario entre promesas y ruinas.'*

GAZA: TREGUA FRÁGIL, RESISTENCIA Y DIGNIDAD

POR MAIADA FASAL (*)

ISRAEL ACEPTE REPLEGARSE HASTA LA DENOMINADA LÍNEA AMARILLA



<https://www.20minutos.es>

FUENTE: Agencias, elaboración propia | GRÁFICO: Henar de Pedro

20minutos

Los acuerdos de paz y su frágil implementación

Desde los primeros intentos de poner fin a la guerra en Gaza, las negociaciones se han movido entre la esperanza y la desconfianza. El más reciente de estos esfuerzos es el plan de paz propuesto a fines de septiembre de 2025 por la administración de Donald Trump. Ese acuerdo contempla varias fases: alto el fuego inmediato, intercambio de prisioneros y rehenes, retirada escalonada de las tropas israelíes, desmilitarización parcial de Gaza, creación de un gobierno de transición bajo supervisión internacional y, en una etapa posterior, la posibilidad de reconocer el Estado palestino. El plan fue

promovido por Estados Unidos con mediación de Egipto, Qatar y algunos países árabes. Si bien la tregua ha permitido liberar a los últimos rehenes y a cientos de prisioneros palestinos, la paz está lejos de consolidarse. Israel insiste en el desarme total de Hamás antes de una retirada completa, mientras el grupo palestino mantiene que entregar las armas equivaldría a una rendición y que la resistencia armada sigue siendo una forma legítima de defensa ante la ocupación.

La línea amarilla y la continuidad de la violencia

Durante los primeros días del alto el fuego, el ministro de Defensa israelí, Israel Katz, anunció que el ejército había pintado una "línea amarilla"

dentro de Gaza, detrás de la cual se replegaron las tropas. Advirtió que cualquier persona que intentara cruzarla sería recibida con fuego. Desde entonces, decenas de palestinos han muerto por disparos al intentar regresar a sus barrios o a zonas agrícolas. La medida, según observadores internacionales, institucionaliza una nueva frontera interna y confirma que el alto el fuego no equivale a una verdadera retirada. Hamás, debilitado por meses de asedio y destrucción, se encuentra dividido entre sectores que apuestan por mantener las armas a cualquier costo y otros que proponen pragmatismo y negociación. Netanyahu, por su parte, ha prometido que Gaza será desmilitarizada "por las buenas

(*) Pseudómino



Photograph: dpa

o por las malas", manteniendo abierta la amenaza de una reanudación de la guerra.

El impacto humanitario y la resistencia de Hamás

Los mediadores árabes insisten en que la única vía viable sería un desarme parcial bajo garantía internacional, acompañado por la creación de una fuerza temporal de estabilización que reemplace a las tropas israelíes. Pero las negociaciones sobre ese punto aún no tienen fecha ni acuerdo firme. Según organismos humanitarios y medios internacionales como Clarín, la ofensiva israelí ha dejado más de 67.000 muertos palestinos desde su inicio, además de una catástrofe humanitaria sin precedentes. Solo en la última semana, cuando el alto el fuego ya estaba en vigor, más de veinte personas fueron abatidas en Gaza por acercarse a la nueva línea militar. Entre los muertos recientes se encuentra el joven periodista Saleh Aljafarawi, de 28 años, asesinado mientras cubría los hechos. Hamás, al entregar a los últimos rehenes, perdió uno de sus principales instrumentos de presión sobre Israel sin obtener garantías concretas. Aun así, el grupo ha reiterado su agradecimiento a los

pueblos y países que han mostrado apoyo a Palestina, entre ellos Sudáfrica —que lideró la denuncia por genocidio ante la Corte Internacional de Justicia— y el movimiento de los hutíes en Yemen. También reconoció a las naciones que impulsaron ayuda humanitaria y a las embarcaciones de la Flotilla Global Sumud, interceptadas por Israel cuando intentaban romper el bloqueo marítimo.

Situación de la ayuda humanitaria

La ayuda humanitaria en Gaza está siendo gestionada principalmente por organismos de Naciones Unidas (WFP, OCHA, UNRWA) junto con organizaciones no gubernamentales locales e internacionales. Desde el alto

el fuego, el Programa Mundial de Alimentos (WFP) informa que alrededor de 560 toneladas de alimentos ingresan diariamente al territorio palestino, aunque esto sigue siendo insuficiente para cubrir las necesidades críticas del norte de Gaza.

Según acuerdos pactados en el cese de hostilidades, Israel se comprometió a permitir el paso de hasta 600 camiones de ayuda humanitaria diarios, pero esa cifra fue reducida a 300 camiones por día, bajo el argumento de que el lento retorno de cuerpos de rehenes bloqueaba el cumplimiento del pacto.

Organismos de la ONU y agencias de ayuda han denunciado que muchos camiones pasan días completos detenidos en fronteras o chequeos, que las rutas hacia el norte están prácticamente cerradas por infraestructura dañada y control militar, y que buena parte de la ayuda no alcanza las zonas más necesitadas.

Además, ha habido incidentes internos: grupos extremistas israelíes como Tsav 9 han bloqueado camiones humanitarios en pasos como



Kerem Shalom, y manifestantes israelíes han protestado para impedir que la ayuda entre a Gaza. Estas acciones agravan la crisis, pues demoran o directamente impiden que los suministros lleguen a quienes más los necesitan.

La solidaridad de los pueblos y el ejemplo de Italia

A pesar de la represión y el silencio cómplice de muchos gobiernos, los pueblos del mundo han respondido con una ola de solidaridad sin precedentes. Millones de personas se han manifestado en las calles de América Latina, Europa, África y Asia exigiendo el fin del genocidio y el respeto al derecho del pueblo palestino a vivir libre. Entre esas expresiones de solidaridad destaca el ejemplo de Italia. El 3 de octubre de 2025, los principales sindicatos italianos convocaron una huelga general

nacional en apoyo a Palestina y en repudio a la política belicista de Israel. Participaron la CGIL y la Unione Sindacale di Base, paralizando transportes, fábricas y puertos en todo el país. En el sur de Italia, especialmente en el puerto de Génova, los trabajadores bloquearon el ingreso de buques vinculados al comercio con Israel. La movilización reunió a casi dos millones de personas, convirtiéndose en una de las mayores manifestaciones de solidaridad obrera de las últimas décadas. La huelga italiana no solo expresó indignación moral, sino que tuvo un impacto concreto al afectar la logística que sostiene el cerco económico y militar sobre Gaza.

Dignidad y esperanza palestina

Mientras las calles del mundo se llenan de voces, los líderes políticos buscan fórmulas diplomáticas que no enfrentan el fondo del problema: la

ocupación, el apartheid y la negación del derecho palestino a la autodeterminación, el genocidio. Muchos gobiernos que proclaman defender los derechos humanos callan ante los crímenes de guerra, y otros incluso los justifican en nombre de la seguridad. Sin embargo la dignidad del pueblo palestino ha resistido a la guerra, al hambre y al exilio. Su causa es la de todos los pueblos que luchan contra la opresión.

Fuentes:

- Reuters – <https://www.reuters.com/world/middle-east/>
- AP News – <https://apnews.com/>
- Le Monde – <https://www.lemonde.fr/en/international/>
- Clarín – <https://www.clarin.com/>
- Jacobin Lat – <https://jacobinlat.com/>
- Liberation News – <https://liberationnews.org/>
- EcoTV Panamá – <https://www.ecotvpanama.com/>
- Al Jazeera – <https://www.aljazeera.com/>
- EFE – <https://www.efe.com/>
- Wikipedia (actualizaciones de octubre de 2025) – https://en.wikipedia.org/wiki/Israel–Hamas_conflict



EL VIEJO CONTINENTE DECLINA LE CAEN LOS ACHAQUES DE LA EDAD



POR WALTER SEMINARIO (*)



Surgió entre banderas

agitadas al aire por manos alegres. Fue el anuncio de un futuro que haría felices sus vidas. Creían tener la prosperidad a la vuelta de la esquina.

Treinta y dos años después, sin embargo, la situación no es todo lo optimista de entonces.

El hasta hace poco presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi, ha dicho que el modo de crecimiento -que nunca llegó del todo- de la Unión Europea (UE) "se está desvaneciendo".

Peor aún: dijo que se está

desvaneciendo "rápidamente".

El trecho de más de tres décadas recorridos no fue fácil. El presente de la UE tampoco lo es. Y su futuro, según la unanimidad de informes, es incierto. Es como si hubiese sido un tiempo perdido.

La tarea de superar las desavenencias naturales entre sus estados miembros - divididos en idiomas, idiosincrasias diferentes y en algunos casos por recuerdos de guerras entre ellos- fue lenta y más laboriosa de lo que imaginaron sus gestores, porque, además, los estados tuvieron que sacrificar sus expectativas propias en

nombre del bien comunitario y renunciar a sus soberanías individuales.

Hoy ven que no han perdido únicamente sus soberanías inherentes, sino la soberanía como bloque: la Unión Europea depende ahora de los Estados Unidos de América.

Los primeros ministros de Hungría, Viktor Orban, y Robert Fico, de Eslovaquia, han expresado su disgusto sobre el particular. Ambas figuras son muy conocidas en el medio. Orban es primer ministro, hasta el momento, por un total de siete años. Su país es el más pobre de la Unión. Fico ocupa la oficina, hasta el presente, por doce años. Los dos se oponen a las sanciones contra Rusia y Fico no hace ningún disimulo por mantener en reserva su amistad con el mandatario ruso, Vladimir Putin. En mayo pasado viajó a Moscú para participar en la celebración del Día de la Victoria y se tomó fotos con Putin. La Comisión Europea, el órgano máximo de la UE, había sugerido que ningún líder del bloque asista a dicha celebración. "La única vez que vean a un ruso de rodillas es

(*) Walter Seminario. Periodista peruano radicado en Canadá. Ex Secretario General del Centro Federado de Periodistas de Lima. Trabajó en diferentes medios limeños como reportero y editor. Autor del libro *El legado del Cóndor* (novela histórica novelada sobre la "Operación Cóndor" del cono sur latinoamericano). El libro está en estos momentos siendo traducido al inglés. También escribe historias cortas en el género de cuentos.



<https://archivo.prensa-latina.cu>

porque se está atando una cuerda de los zapatos", ha dicho. Orban ha expresado que su país no dará un centavo para financiar la guerra contra Rusia, a la cual ha llamado "un sin sentido" dado que "Rusia ganará la guerra". Ambos son un problema para la mayoría de los líderes de la UE porque las decisiones de carácter internacional que se tomen en el Consejo de la Comisión Europea deben ser aprobadas por unanimidad. Orban y Fico bloquean las sanciones contra Moscú. En una sesión del consejo, a la cual no asistió Fico, Orban se opuso a las sanciones contra Rusia. El entonces canciller de Alemania, Olaf Sholz, lo invitó a dar una caminata fuera del recinto y mientras ambos caminaban y conversaban los 24 líderes que quedaron en la sala aprobaron las sanciones con la unanimidad de los 24. Esto enojó sobremanera al primer ministro húngaro.

La dependencia de Washington se hizo especialmente notoria a raíz de los sucesos en Ucrania.

Han perdido la libertad de decidir su propia suerte y negociar lo que mejor les convenga. El gas y petróleo que compraban a Rusia a precios módicos, lo cual les permitía desarrollar sus industrias y vivir a precios razonables, les ha sido cercenado y ahora están

obligados a adquirirlos de los Estados Unidos a precios altos y de calidad inferior.

Quien obligó al bloque a prescindir del suministro ruso fue el entonces presidente Joe Biden. Para descartar la posibilidad de que los europeos den marcha atrás, Washington ordenó hacer explotar los gasoductos que transportaban el producto ruso y lo hacían llegar a Europa a través del mar Báltico.

EE UU negó oficialmente haber participado en el hecho, pero investigaciones particulares terminaron señalando a la CIA como la ejecutora del plan.

La Casa Blanca ha resultado ser, para sorpresa del mundo entero, el capataz de la Unión Europea. Su principal socio en la OTAN ha convertido a los líderes de la UE en sus súbditos.

EL ALIADO VERDUGO

El encarecimiento de la energía ha afectado seriamente a los europeos. La potencia industrial alemana, la principal fuerza económica del continente, se ha visto

seriamente disminuida. Alemania es el primer contribuyente neto de la UE, seguido por Francia. Igual riesgo corren las otras economías del bloque. Muchas empresas se están mudando a EE. UU., atraídas por costos menores e incentivos tributarios en el marco de una estrategia ex profeso para atraer a las empresas del viejo continente. El amo de la UE le está quitando vida.

La nueva y extraña realidad energética afecta no solo a la industria civil: también la militar. La UE debe comprar armas a EE UU en detrimento de la suya propia.

En estos momentos la UE paga las armas que Washington despacha a Ucrania.

"La Unión Europea ahora paga las armas que vendemos a Ucrania", dijo el presidente Donald Trump. "No me gusta hacer negocio con la muerte de la gente, pero está bien que pague por las armas", subrayó en unas declaraciones dadas en la Casa Blanca hace más o menos un mes.

La UE está echando mano a un



EL PAÍS

fondo de préstamos de 150 mil millones de euros para pagar a Washington. Los eurociudadanos tienen que financiar los gastos.

Esto ya comenzó a disgustarles.

“Hay plata para Ucrania, pero no para nosotros”, han empezado a decir.

La última encuesta del Euro barómetro revela que el 32 por ciento de los ciudadanos “tiende” a creer en la UE mientras el 55 por ciento no cree en ella. El trece por ciento respondió “no sé”.

Algunos estados miembros se resisten a adoptar el euro, la moneda oficial del grupo. Estos son, Bulgaria, República Checa, Dinamarca, Hungría, Polonia, Rumania y Suecia. Los países que usan el euro conforman la “Eurozona”.

El Reino Unido, Noruega y Suiza no integran la UE.

La economía y las finanzas se complican más dentro del bloque como consecuencia de su participación en la guerra. Los economistas anuncian una pronta recesión, la cual reducirá su crecimiento



industrial y aumentará la disconformidad de la gente en la Unión. El crecimiento económico del bloque en el primer trimestre de este año 2025 ha sido de apenas un poco más del 0.1 por ciento. El desempleo es del 8.7 por ciento con tendencia a subir.

La opinión pública de algunos estados miembros expresa abiertamente su oposición a la guerra, porque les está resultando una carga, e incluso demanda retirarse de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), madre del conflicto.

LA REVOLUCION INDUSTRIAL: UN RECUERDO

Como polo de poder, la UE también ha perdido terreno. China, Rusia y EE. UU. la están dejando atrás en tecnología, según un documento denominado “Estado de la tecnología 2024”.

El documento indica que las empresas del bloque comunitario recaudaron 426 millones de dólares en la última década - unos 800 millones de dólares, precisa, menos que sus contrapartes norteamericanas.

El economista Justin Raggi,

quien trabaja para Information Technology & Innovation Foundation, afirma que la UE “ha perdido su liderazgo” en el ritmo industrial de alta tecnología”.

Esto, sostiene, ha debilitado su capacidad para fomentar la innovación local, especialmente, subraya, en inteligencia artificial e informática avanzada.

La Unión, dice Raggi, nunca pudo superar sus debilidades estructurales y por ello carece de recursos clave para mantener su competitividad industrial y desarrollar su poder militar. “De ser el origen de la Revolución Industrial hoy ha quedado atrás en alta tecnología”, apunta.

El estudio anota que existe una “relación conflictiva entre la dirección de la UE y el sector tecnológico”.

La burocracia, en su opinión, es otro factor. “Veintisiete sistemas legislativos nacionales (de la UE) crean un complejo de laberintos legales, fiscales y de información financiera”, escribe.

No solo eso: Sus organismos resultan pesados y



complicados, en opinión de entendidos. El máximo nivel corresponde a la Comisión Europea, que preside Ursula von der Leyen, entusiasta número uno de la guerra que representa Zelensky. Vienen luego el Consejo de la UE, el Consejo Europeo, el Parlamento Europeo y el Banco Central Europeo. Este último tiene su sede en, Frankfurt, Alemania. Los otros reposan en Bruselas, capital de Bélgica. El Parlamento Europeo tiene el mayor número de curules en Bruselas y una parte en Estrasburgo, Francia, ciudad en la cual el organismo legislativo se reúne cuatro meses al año, lo cual implica la movilización de más de mil funcionarios cada cuatro meses.

El presupuesto se decide entre el Parlamento y el Consejo de la UE.

En Bélgica se habla, además de la lengua local, el luxembourguish, francés y alemán. El inglés se ha venido expandiendo mucho en tiempos recientes.

LOS GENIOS SE VAN

Otros reportes observan que la UE ha perdido competitividad debido a la falta de mano de obra calificada en la digitalización y a la lentitud con que moderniza sus infraestructuras. El futuro inmediato no le es favorable porque, a raíz de la guerra en Ucrania, el costo de la electricidad y el gas se ha elevado, de acuerdo con los informes.

Los genios han comenzado a mudarse a EE UU o a China, agregan.

En otras palabras, Europa se está quedando sin cerebros ni recursos.

El asunto de la natalidad se suma a la lista negativa: el promedio de hijos por mujer en Europa es inferior a 2. Esto se conoce como "tasa de reemplazo" y quiere decir que, si no nacen suficientes bebés, la población disminuirá, lo cual da lugar al tema, considerado conflictivo en algunos de los 27 estados miembros, de la

inmigración.

Los europeos perciben que las cosas no funcionan todo lo bien que se dijo que operarían cuando entró en vigor el tratado de Maastricht, que creó oficialmente a la Unión Europea, el 1 de noviembre de 1993. Esta sensación es conocida como "euroescepticismo" y se le considera la fuente del crecimiento de la derecha radical. Algunos observadores prefieren llamarlo "multiplicación de la ultraderecha" y temen que ello desemboque en una eventual descomposición del continente, con el consiguiente surgimiento de una especie de fascismo. Esto, según opiniones de expertos.

En todo caso, el objetivo de mejorar y robustecer la integración social, política y económica del continente que una vez fue el centro del mundo parece haberse desvanecido y sus estructuras se muestran, más bien, en trance de desintegración. Esto, según opiniones de expertos.



EL OLIVO: ÁRBOL SÍMBOLO DE PALESTINA, VÍCTIMA DEL ODIO ANIMAL DE ISRAEL

POR FRANKLIN LEDEZMA CANDANEDO (*)



<https://www.olivaresvivos.com/el-olivo-el-arbol-emblema-de-la-cultura-mediterranea/>

El odio animal de Israel, el mayor estado terrorista histórico presidido por Benjamín Netanyahu, se ensañó el pasado sábado contra los OLIVOS, cuando excavadoras israelíes arrancaron cientos de árboles en el pueblo de Al Mughairi, en Cisjordania, en presencia del ejército israelí.

Téngase presente que, en Palestina, el olivo es más que un árbol; simboliza la resiliencia, la firmeza y la resistencia contra la ilegal ocupación de la bestia judía y son profundamente valorados por su capacidad para prosperar y echar raíces profundas en tierras donde es escasa el agua.

Antecedentes

La historia del árbol de olivo comenzó hace más de 6,000 años en la región mediterránea oriental, con un cultivo que se extendió por toda esa cuenca. Fue fundamental en la alimentación, economía, cultura y religión de las civilizaciones antiguas, que lo utilizaban como alimento, combustible para lámparas, cosmético, medicina y en rituales religiosos. Símbolo de paz, sabiduría y victoria, su importancia perdura en la actualidad. Se ha considerado, por lo tanto, que el sur del Cáucaso y costa mediterránea de Siria y Palestina como el origen del olivo. Además de los beneficios de su fruto, el olivo siempre ha contado con una

gran admiración y un gran simbolismo en la Antigüedad.

Símbolo nacional

En Palestina, el olivo es más que un árbol; es un símbolo nacional de identidad, arraigo, resistencia y esperanza, profundamente ligado a la cultura y a la economía del pueblo palestino. Estos árboles ancestrales representan una conexión profunda con la tierra, pero también son objeto de destrucción por parte de las fuerzas de ocupación, lo que los convierte en un símbolo de la lucha por los derechos humanos y la preservación de la identidad palestina.

(*) Periodista del Corinto Bolivariano: Panamá.

A partir de 1967 el nacionalismo palestino ha sido moldeado por la ocupación israelí de la franja de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Oriental, desarrollando diferentes formas de resistencia. En particular, se centra en describir cómo los campos de olivos de Cisjordania se han convertido en alegorías de la resistencia palestina a la dominación militar, económica y cultural israelí. Además de su incidencia en la precaria economía de los Territorios Ocupados, la carga simbólica de este árbol lo ha convertido en un nuevo instrumento de batalla entre los habitantes palestinos.

Objetivos de la destrucción de los olivos

Después de la ocupación de Palestina, las fuerzas israelíes atacaron los olivos como forma principal de adquisición de tierras y comenzaron a arrancar olivos palestinos en 1967, y se estima que ya arrancaron unos 830.000 olivos entre 1967 y 2009.

En cuanto a la brutal acción sionista del pasado sábado, "el objetivo es controlar y

forzar a la gente a emigrar", comentó Ghasan Abu Aliya, responsable de una asociación agrícola local, y añadió que "es el comienzo y eso se ampliará a toda Cisjordania". En esa fecha negra para los hermanos palestinos, el Ejército israelí arrancó 3.100 árboles de la aldea palestina de Al Mughayyir, cerca de Ramala.

Fuentes locales aseguraron que la eliminación de los árboles está relacionada con la pavimentación de una carretera para el uso exclusivo de colonos, según detalló a la agencia palestina Wafa, Marzouq Abu Naim, subjefe del consejo de la aldea. Ese mismo día, según relataron testigos a Wafa, la aldea había sido atacada por colonos israelíes, bajo el amparo del Ejército, que quemaron vehículos y atacaron varias casas.

Época de cosecha

Destacamos que octubre marca el inicio de la cosecha de aceitunas en Palestina. Sin embargo, cada año, esta

alegre temporada se ve empañada por el peligro inminente de ataques de colonos israelíes, a menudo con la ayuda del ejército israelí. En 2023, la ONU documentó 113 actos de violencia relacionados con la cosecha, en los que colonos israelíes atacaron a agricultores palestinos y dañaron más de 2000 olivos.

Bajo la ocupación, la vida de todos es precaria: la de las personas, la de la flora y la de la fauna, y la del aire, el agua y la tierra que los sustenta.

Finalmente, destacamos que estos árboles centenarios tienen un valor simbólico como testigos y lugares de memoria de la Nakba en curso y las numerosas Intifadas que la tierra palestina ha experimentado. Por todo lo reseñado, condenamos enérgicamente la criminal acción sionista del pasado sábado y hacemos un llamado a la comunidad internacional apática e indolente, para una acción colectiva urgente, con el fin de combatir y derrotar al criminal histórico sionista, que además del genocidio de los hermanos palestinos destruye miserablemente su árbol nacional.



<https://www.anred.org/dia-de-la-tierra-palestina-patria-donde-la-colonizacion-israeli-ha-arrancado-800-000-olivos/>

SUDÁN: “CUANDO DOS ELEFANTES PELEAN, ES LA HIERBA LA QUE SUFRE”

POR KARINE TSIMBA



La República de Sudán se ubica en el noreste de África, a orillas del mar Rojo y atravesado por el valle del Nilo, con fronteras que lo conectan con Egipto, Libia, Chad, la República Centroafricana, Sudán del Sur, Etiopía y Eritrea. Su territorio, extenso y diverso, alberga importantes recursos como petróleo, oro, tierras fértiles y la goma arábiga, de la que es uno de los principales productores mundiales.

La tierra de los dos Nilos

De la colonia a los primeros conflictos

Sudán, heredero de antiguos reinos nubios, vivió bajo el dominio anglo-egipcio hasta 1956, cuando alcanzó su independencia. Desde ese momento, el país quedó

marcado por tensiones profundas entre el norte árabe-musulmán, que dominaba el Estado desde Jartum, y el sur africano negro, históricamente marginado. Estas divisiones pronto desembocaron en guerras civiles que marcarían su destino.

La primera gran guerra civil comenzó en 1955, apenas antes de la independencia, y se prolongó hasta 1972. En ella, el norte buscaba mantener el control del Estado, mientras el sur exigía autonomía. La guerrilla conocida como Anya Nya lideró la resistencia sureña hasta que el Acuerdo de Addis Abeba otorgó cierta autonomía al sur. Sin embargo, esta autonomía resultó efímera.

En 1983 estalló la segunda guerra civil, todavía más cruenta y prolongada. Esta vez, el detonante fue la revocación

de la autonomía sureña, la imposición de la sharía y el interés del gobierno en controlar los recursos petroleros del sur. En ese contexto nació el SPLA/M (Sudan People's Liberation Army/Movement - Ejército/Movimiento Popular de Liberación de Sudán), encabezado por John Garang. La guerra se extendió por más de dos décadas y terminó con el Acuerdo de Naivasha en 2005, que abrió el camino hacia la independencia del sur.

La independencia de Sudán del Sur

En 2011, tras décadas de conflicto, el sur celebró un referéndum de autodeterminación y se convirtió en un nuevo país: Sudán del Sur, con capital en

(*) Pseudónimo

HAMBRE Y POBREZA BORRAN A SUDÁN DEL S.



Población: 12'340.000 hab.
Ingreso Nal. Bruto per cápita: US\$2



Yuba (Juba). Su primer presidente fue Salva Kiir Mayardit, antiguo líder del SPLA/M, quien sigue en el poder hasta hoy.

La independencia, sin embargo, trajo nuevos problemas. Sudán perdió el 75 % de sus pozos petroleros, aunque retuvo el control de los oleoductos y puertos en el mar Rojo. Esta interdependencia económica ha mantenido tensiones constantes entre ambos países.

En el propio Sudán del Sur, la política pronto se fracturó. El acuerdo de paz que dio origen al Estado estableció un gobierno de unidad entre Kiir y su rival, Riek Machar. Pero la desconfianza mutua derivó en guerras internas y nuevas oleadas de violencia. En 2025, Machar fue arrestado y acusado de traición y crímenes de guerra tras enfrentamientos en la ciudad de Nasir. Ese mismo año, la violencia estalló en Malakal, dejando más de 180 muertos y más de 125.000 desplazados.

A todo esto, se suma una catástrofe humanitaria: alrededor de 9,3 millones de

sursudaneses (el 70 % de la población) necesitan ayuda, 7,7 millones enfrentan inseguridad alimentaria severa y al menos 32.000 personas viven en condiciones cercanas a la hambruna total. Más de 2,3 millones de niños sufren riesgo de desnutrición. El hambre se combina con inundaciones, brotes de cólera y la llegada de refugiados del conflicto vecino en Sudán, lo que hace del país uno de los más vulnerables del mundo.



Volvamos a la República de Sudán

Darfur: la otra herida abierta de Sudán

Mientras tanto, en el oeste de Sudán, la región de Darfur se convirtió en sinónimo de horror. En 2003, comunidades agrícolas africanas negras se rebelaron contra el régimen de Omar al-Bashir, que había marginado y explotado a la

región. La respuesta fue brutal: el gobierno armó a las milicias árabes conocidas como janjaweed, que arrasaron pueblos enteros.

Las cifras estremecen: más de 300.000 muertos, 2,5 millones de desplazados, violaciones masivas usadas como arma de guerra y la destrucción sistemática de cultivos y pozos de agua para provocar hambre. La comunidad internacional reaccionó: la ONU y la Unión Africana enviaron una misión conjunta de paz (UNAMID), pero fue insuficiente. Incluso la Corte Penal Internacional acusó a al-Bashir de genocidio, aunque nunca fue juzgado.



Lejos de ser un capítulo cerrado, Darfur volvió a encenderse en 2023, cuando las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF) -herederas directas de los janjaweed- repitieron el patrón de violencia contra comunidades negras, sobre todo en ciudades como El Geneina.



República de Sudán, capital Jartún.

El fin del régimen de al-Bashir y la nueva guerra en Sudán

El dictador Omar al-Bashir gobernó desde 1989 hasta



Los dos jefes militares Abdel Fatah al Burhan SAF y Mohamed Hamdan Dagalo RSF de la guerra civil en Sudán. Foto: composición LR/AFP/EFE

2019, en un régimen marcado por represión, corrupción y el genocidio de Darfur. Su caída comenzó en 2018, cuando protestas por el precio del pan y los combustibles movilizaron a la población. El ejército aprovechó la situación y lo derrocó en 2019, dando paso a una transición frágil entre militares y civiles.

Esa transición se quebró en 2021 con un nuevo golpe de Estado. Finalmente, en abril de 2023 estalló una guerra abierta entre las dos principales fuerzas armadas del país:

Las Fuerzas Armadas de Sudán (SAF), cuyo origen son las fuerzas armadas tradicionales del estado, lideradas por el general Abdel Fattah al-Burhan, con apoyo de Egipto y simpatías en Occidente. Tienen una ideología nacionalista, islamistas moderados pro-unidad nacional, su territorio se extiende de norte a este (Port Sudán, frontera con Egipto, Mar Rojo)

Las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF), cuyo origen son las milicias janjaweed de Darfur convertidas en cuerpo paramilitar, usan un discurso

de defensa de los marginados, pero tienen un historial de abusos dirigidas por Mohamed Hamdan "Hemedti" Dagalo, con respaldo de Emiratos Árabes Unidos, redes de contrabando en Chad y Libia, y vínculos con Rusia a través del grupo Wagner. Su territorio comprende Darfur, corredores hacia Kartún y zonas del centro-oeste.

La guerra no solo es política, también es económica. Las RSF controlan minas de oro en Darfur que exportan a Emiratos, mientras el ejército mantiene parte de la infraestructura estatal y el tránsito petrolero hacia el mar Rojo.

Las consecuencias son devastadoras: más de 7 millones de desplazados, riesgo de hambruna masiva por la destrucción de cosechas y aldeas, y un país prácticamente dividido en dos.

...la hierba sufre los dos elefantes siguen peleando

Hoy, tanto Sudán como Sudán del Sur comparten un panorama sombrío. Uno, sumido en una guerra entre ejército y

paramilitares; el otro, atrapado en crisis políticas, hambre y violencia interna. Ambos se ven afectados por desplazamientos masivos, catástrofes humanitarias y la lucha por el control de recursos como el oro y el petróleo.

En el corazón del noreste africano, los dos países representan uno de los epicentros de sufrimiento más graves del mundo actual, donde la población civil -ya sea en Jartum, en Yuba o en Darfur- sigue pagando el precio más alto, sea por los secuestros, forzar trabajos, esclavitud sexual, y trata de personas incluyendo a niños.

Fuentes

- ACLED: *Datos actualizados sobre eventos de conflicto en Sudán.* <https://acleddata.com>
- Human Rights Watch: *Informes sobre violaciones de derechos humanos.* <https://www.hrw.org/news/2024/05/09/sudan-ethnic-cleansing-west-darfur>
- AP News: *Cobertura sobre la crisis humanitaria y sanitaria.* <https://apnews.com/article/ce14451c091be9825847d9ddacf9fa19>
- Le Monde: *Ánalisis sobre el conflicto y sus repercusiones.* https://www.lemonde.fr/en/opinion/article/2025/09/26/in-sudan-it-is-as-if-a-congenital-curse-is-at-work-and-the-worst-is-yet-to-come_6745757_23.html



<https://www.despertaferro-ediciones.com>

EL CANDIDATO DEMÓCRATA A LA ALCALDÍA DE NEW YORK



POR CARLOS BERNALES (CABE) (*)

Zohran Mamdani

Aunque toda la prensa, absolutamente de derecha, pues no existe ninguna prensa de izquierda en el país de la democracia, EE. UU., se empeña en invisibilizarlo, el nombre de Zohran Mamdani, —musulmán, afiliado al Partido Demócrata y al Partido Socialista Demócrata de los EE. UU., nacido en Uganda (1991), cumplirá 34 años el próximo 18 de octubre—, ya ha trascendido más allá de las fronteras de la ciudad de Nueva York, la supuesta capital del mundo, donde él y un equipo de jóvenes tocó un millón de puertas hasta conseguir su nominación como candidato del Partido Demócrata para las elecciones a la alcaldía de la Gran Manzana.

No fue fácil, tuvo que vencer nada menos que a Andrew Cuomo, exgobernador de NY y favorito de las élites mafiosas que controlan el Partido que, además, contó con una millonada de ingresos que botó, literalmente hablando, para lograr la nominación de Cuomo sin jamás imaginar que sería derrotado por quien pocas semanas antes apenas alcanzaba el 1% de las preferencias.

Silenciado por la prensa, el propio Trump ha agregado popularidad, tirando por la culata, a Mamdani, al llamarlo



"mi pequeño comunista", debido a que el candidato nominado, ha sido muy claro en sus propuestas: "eliminar las tarifas del vasto sistema de autobuses de Nueva York, hacer que la CUNY (Universidad de la Ciudad de Nueva York) sea "gratuita", congelar los alquileres de las viviendas municipales, ofrecer "guarderías gratuitas" para niños de hasta 5 años y crear tiendas de comestibles gestionadas por el gobierno".

Como buen rentista, y viejo cazurro en el negocio inmobiliario, Trump ha puesto el grito al cielo, ahora con mayor razón cuando la propia gobernadora del Estado de NY, Kathy Hochul, se ha pronunciado endosando su voto al candidato musulmán autocalificado de socialista. Trump y la ultraderecha neoyorquina, al calificar a Mamdani de comunista, cuenta con el desprestigio que existe en esa palabra definitivamente asociada a la criminal y sangrienta política que Stalin estableciera en la desaparecida Unión Soviética.

En realidad, ideológicamente Zohran Mamdani, al igual que Bernie Sanders, intentan seguir el legado de Eugene Debs, sindicalista y revolucionario, fundador del Partido Socialista de América (Estados Unidos), en 1901. Debs, fue varias veces candidato a la presidencia. Su última candidatura la presentó desde la prisión donde purgaba condena por oponerse a la I Guerra Mundial, pese a ello logró casi un millón de votos.

Las elecciones a la alcaldía de Nueva York serán el martes 4 de noviembre y de acuerdo con las encuestas, Mamdani, se encuentra posicionado con 20 puntos por encima del resto de candidatos, mientras tanto, un desprestigiado Trump insiste, "hay que evitar que Nueva York se convierta en una ciudad comunista... si eso sucediera, yo mismo iría a gobernar esa ciudad". Lo dice un neoyorquino hoy afincado en Miami.

(*) Arquitectura en Guadalajara (Méjico) y en la UNI, (Perú). Periodista desde 1968, caricaturista político e ilustrador. Miembro del PRT y del Comité Editorial de la revista Lucha Indígena y de Punto de Vista Internacional, revista oficial de la Cuarta Internacional